Consejo Económico y Social

10 de diciembre de 2012
Español

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

57° período de sesiones

4 al 15 de marzo de 2013

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores; tema prioritario: “La eliminación y prevención de todas las formas de violencia contra la mujer y la niña”

Declaración presentada por Solidarité agissante pour le développement familial, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Declaración

Nos complace observar que las Naciones Unidas siguen haciendo todo lo posible por compartir ideas con todo el mundo para resolver los problemas de la comunidad mundial.

Vamos a referirnos a la República Democrática del Congo, nuestro país, en el que podemos identificar la carencia de tres elementos: a) conocimientos: sobre todo en el caso de mujeres y niñas que viven en situación de pobreza; b) garantías; el pueblo congoleño ni siquiera cuenta con garantías para los colaboradores que pretenden ayudarlo; c) confianza: la falta de conocimiento y garantías provoca que nadie tenga confianza en los demás. El problema es que el Estado congoleño debe proporcionar apoyo técnico a las organizaciones locales que unen a la población y ayudan con pequeñas cosas. Partiendo de esta premisa, las organizaciones podrían ocuparse de la población y ayudarla a tomar conciencia de su personalidad y función en la comunidad. De lo contrario, no funcionará nada en un mundo con armas.

La falta de estos tres elementos ha traído al país pobreza, desempleo y discriminación de todo tipo. Los niños hacen de padres aun cuando los padres están vivos. No existe ningún programa gubernamental que ayude a las personas más vulnerables. Si no se ayuda a las personas vulnerables del país, ¿qué pasará con los desplazados de guerra, con los refugiados y otros grupos similares? En nuestro país, contamos con enormes dificultades debido a la mala administración del Estado.

Los Estados Miembros deben tener en cuenta a las organizaciones locales. En África, las fuerzas de seguridad no tienen buenos salarios y no pueden garantizar la seguridad en un país que sufre hambre. Necesitamos una forma mejor de delimitar estos aspectos y de apoyar de forma periódica a las organizaciones locales para formar a los agentes e informar a la población sobre cómo contribuir a la sociedad. Las mujeres y niñas son atacadas de una forma u otra, puesto que el gobierno no cuenta con ningún programa destinado a prestarles ayuda. La mayor parte de las mujeres de nuestro país no saben leer ni escribir, pero tienen toda la voluntad de aprender. Desgraciadamente, no hay ningún programa de ayuda disponible para estas personas. Entonces, ¿cómo evitar la violencia? Habría que reunir a las organizaciones de base, apoyarlas y controlarlas. También habría que pagar y formar bien a los agentes de seguridad del país, al igual que a la policía, para que ayuden a la población a vivir con total seguridad. Encontramos los mismos problemas en los hogares, donde la falta de empleo abre la puerta a la violencia.

Los Estados africanos deben reconocer lo que llamamos sinergia ampliada: si las personas aceptan trabajar en paz, incluso con sus enemigos, estos cambiarán su estado de ánimo y no responderán con violencia. Sin estas consideraciones, nunca podrá cambiar nada. Las organizaciones no gubernamentales locales son el motor del desarrollo, pero solemos carecer incluso de medios de transporte para reunirnos con amigos de todo el mundo en reuniones como esta.